

MINISTERIO PÚBLICO

C / DIEGO RÍOS URBINA Y JAN CARLOS URBINA MARAMBIO

RUC: 2100013063-7

RIT: 137-2023

DELITO: HOMICIDIO SIMPLE Y OTROS.

Santiago, cinco de septiembre de dos mil veintitrés.

VISTOS, OIDOS Y CONSIDERANDO:

**PRIMERO. Intervinientes:** Ante esta sala del Séptimo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago integrada por las juezas Colomba Guerrero Rosen, Bernardita González Figari y el juez José Santos Pérez Anker, se efectuó la audiencia de la causa rol interno 137-2023 para conocer la acusación sostenida por el Ministerio Público, representado por la fiscal Claudia Barraza Alarcón, seguida en contra de **Diego Bryan Ríos Urbina**, cédula de identidad N°20.299.558-6, nacido el 17 de septiembre de 1999, 23 años, chileno, soltero, estudiando 7° y 8° básico, domiciliado en Calle Santa Julia N°2488, Población Santa Julia, comuna de Macul, representado por el defensor penal privado Jorge Ovalle Sáenz; y en contra de **Jan Carlos Urbina Marambio** cédula de identidad N°20.679.495-K, 22 años, nacido el 5 de julio de 2001, chileno, soltero, 4° medio, cursaba gastronomía, domiciliado en calle La Candelaria N°2199 Block A-27 Dpto. N°227, Peñalolén, representado por el defensor penal privado Claudio Soto Campos, todos los intervinientes con domicilio registrado en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación fiscal y alegaciones.** Los hechos en que se fundó la acusación fueron los siguientes: “Hecho 1 (Lesiones menos graves). Que el día 03 de enero de 2021 a las 19:00 horas aproximadamente, la víctima Mario Javier González Gálvez se encontraba en el frontis del domicilio ubicado en Pasaje 37 N°6855, Población La Faena, comuna de Peñalolén, momentos en los que mantuvo una discusión con los imputados Diego Bryan Ríos Urbina, apodado “Guatón Diego” y Jan Carlos Urbina Marambio, apodado “Jampi”, quienes transitaban en un vehículo a alta velocidad por el lugar, vehículo conducido por el imputado Jan Carlos Urbina Marambio, al escalar la discusión el imputado Diego Bryan Ríos Urbina extrajo un arma de fuego y le efectuó un disparo en el pie izquierdo a Mario González Gálvez, provocándole una herida en la región lateral

del pie izquierdo, producto del impacto balístico, según dato de atención de urgencia N°71 del SAPU La Faena, para posteriormente los imputados darse a la fuga.

b) Hecho 2 (Homicidio). Que posteriormente, al día siguiente, el 04 de enero de 2021, alrededor de las 22:30 horas, diversas personas se encontraban compartiendo en el patio anterior del domicilio ubicado en Pasaje 37 N°6855, Población La Faena, comuna de Peñalolén, entre las cuales se encontraban Mario Javier González Gálvez y Jorge Esteban Romero Zúñiga, instante en que, previamente concertados, llegaron al lugar los imputados Diego Bryan Ríos Urbina, apodado “Guatón Diego” y Jan Carlos Urbina Marambio, apodado “Jampi”, quienes se desplazaban en un vehículo motorizado conducido por éste último, desde el cual sin mediar provocación alguna, inmediatamente Jan Carlos Urbina Marambio y Diego Bryan Ríos Urbina comenzaron a efectuar una gran cantidad de disparos con arma de fuego hacia el inmueble, dos de los cuales impactaron la región torácica de Jorge Esteban Romero Zúñiga, quien cayó herido producto de los disparos en el antejardín, todo, mientras los imputados se dieron a la fuga en dirección desconocida. La víctima fue trasladada hasta el SAPU La Faena, donde falleció de trauma torácico por impacto de múltiples proyectiles balísticos, producto de la gravedad de sus lesiones, heridas necesariamente mortales de tipo homicida.

c) Hecho 3 (Porte de Arma prohibida y municiones; microtráfico). Que el día 22 de marzo de 2021 siendo aproximadamente las 18:40 horas el imputado Diego Bryan Ríos Urbina, junto a Jorge Ignacio Alarcón Muñoz, se encontraban en calle Padre Hurtado con Cardenal José María Caro, comuna de Macul, y al ver la presencia policial abordan rápidamente el vehículo PPU LSKR-76, dándose a la fuga, siendo seguidos por Carabineros, quienes previamente habían concurrido al lugar por llamadas de vecinos que alertaban la presencia de individuos que se encontraban en actitudes sospechosas mirando hacia los domicilios, momento en que los imputados pierden el control del vehículo, impactando la reja perimetral del domicilio ubicado en Calle Brown Sur N°2777, comuna de Macul, provocando daños evaluados en 2 millones de pesos, por su dueño Carlos Arévalo Ossandón, intentando nuevamente darse a la fuga, instantes en que el imputado Diego Ríos Urbina arroja un bolso de color azul al antejardín de dicho domicilio, en el que

posteriormente se encontró un arma de fuego marca GLOCK, modelo 17, calibre 9mm, número de serie BENH372, modificada respecto de su condición original, para disparar de manera automática o semiautomática y con un cargador de pistola ampliado marca GLOCK, contenedor de 31 municiones calibre 9mm de diferentes marcas en su interior. El arma no mantenía encargo por robo y era de propiedad de Carlos Cortez Guzmán, además ninguno de los imputados mantiene autorización para porte o tenencia de armas y municiones. Asimismo, en el interior del bolso se encontraron 42 envoltorios de papel blanco cuadriculado contenedores de un polvo beige, consistente en pasta base de cocaína, con un peso bruto de 8,1 gramos, droga que era mantenida por los imputados sin contar con la autorización debida, ni ser esta para su consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo”.

A juicio de la fiscalía el imputado Diego Bryan Ríos Urbina es responsable, en calidad de autor, de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal, de un homicidio simple ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal; de un delito de lesiones menos graves previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, un delitos de porte de arma prohibida artículo 14, inciso 1° en relación al artículo 3° de la Ley 17.798 y posesión, tenencia o porte de munición, sancionado en el artículos 9, inciso 2°, en relación al artículo 2, letra C, ambos de la citada ley; y un delito de tráfico en pequeñas cantidades, previsto y sancionado en el artículo 4, en relación al artículo 1° de la Ley 20.000, todos en grado de ejecución consumados. Estima concurrente la agravante del artículo 12 N°16 del Código Penal, respecto de los delitos de homicidio y tráfico en pequeñas cantidades, artículo 4° de la Ley 20.000.

Requiere se le imponga por el homicidio la pena de 20 años y un día de presidio mayor en su grado máximo; 540 días de presidio menor en su grado mínimo por las lesiones menos graves; 3 años y un día de presidio menor en su grado máximo, por el porte ilegal de arma prohibida; 541 días de presidio menor en su grado medio por el porte ilegal de municiones; y 3 años y 1 día de presidio menor en su grado medio y multa de 15 Unidades Tributarias Mensuales (UTM) por el tráfico de pequeñas cantidades. Además, las penas accesorias del artículo 28, 29 y 30 del Código Penal y se dé cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 inciso final de la Ley 19.970, comiso y costas.

Respecto del acusado Jan Carlos Urbina Marambio es responsable, en calidad de autor de conformidad con el artículo 15 N°1 del Código Penal de un delito de homicidio, ilícito previsto y sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal, y de un delito de lesiones menos graves previsto y sancionado en el artículo 399 del Código Penal, ambos en grado de ejecución consumado. No concurren circunstancias agravantes ni atenuantes de responsabilidad penal.

Requiere se le impongan las penas de 12 años de presidio mayor en su grado medio, como autor del delito de homicidio simple y la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, como autor del delito de lesiones menos graves. Además, accesorias del artículo 28, 29 y 30 del Código Penal, se dé cumplimiento a lo dispuesto en el artículo 17 inciso final de la Ley 19.970, comiso y costas.

En el alegato de apertura reiteró los términos de la acusación, indicando que hay testigos presenciales que darán cuenta de los hechos. En la clausura explicó cómo la prueba permite tener por acreditados los hechos y la participación. Sostuvo que la autoría de Jan Urbina es producto del concierto previo.

**TERCERO: Alegaciones de las defensas. El abogado del acusado Jan Urbina** señaló en la apertura, que su representado declaró en fiscalía y siempre su intención ha sido colaborar. Estima que la participación sería en calidad de cómplice del artículo 16 del Código Penal. No disparó ninguna arma de fuego, en ambos delitos que se le imputan solo condujo los vehículos, solo cooperó.

En la clausura reiteró el ánimo colaborativo de su defendido. En el delito de lesiones la participación sería de cómplice porque Jan Urbina jamás tuvo dominio del hecho, solo pudo cooperar al hecho coetánea o simultáneamente. En el homicidio, no se acreditó un concierto, su defendido no disparó al inmueble, solo condujo de manera que solo es posible condenar a título de cómplice, pues no tuvo dominio del hecho.

**La defensa de Diego Ríos** indicó, en la apertura, que la defensa técnica será colaborativa para establecer la dinámica de lo ocurrido, indicando que su representado declaró en sede fiscal.

En la clausura efectuó los argumentos para considerar que su defendido colaboró al prestar declaración. Solicitó la absolución por el tráfico considerando la poca cantidad de gramos netos da cuenta que no es tenencia para el tráfico y se

subsuma la tenencia de municiones en el porte de arma prohibida al no haber antijuridicidad material.

**CUARTO: Declaración de los acusados. El acusado Diego Ríos Urbina** señaló, en resumen y en lo pertinente, que el día 3 de enero lo fue a buscar Jan en su auto Audi para ir a su casa a un asado familiar, en el camino le dijo que iba a pasar a buscar a una amiga. En una calle pasó una persona corriendo, Jean frenó y salió toda la familia con palos y golpearon el auto, rompieron un vidrio y él sacó un arma que tenía en el bolsillo y disparó al suelo. Indicó que disparó con una Glock que había comprado hace tiempo atrás. Después se fueron a su casa.

Como iban en el vehículo Audi y su primo Juan Urbina, el “Yuyo”, se lo había vendido, contactaron al “Yuyo” creyendo que era el de los disparos. Su primo estaba hablando con un familiar de don Mario por WhatsApp, el “Jano Papo” que estaba privado de libertad, quien le dijo que habían herido a una persona y tenían que ir a arreglar el tema.

Al otro día, 4 de enero, ingresaron al pasaje, ellos les dispararon apenas entraron, un amigo de él, Jeiden, disparó y salieron arrancando. En el auto iban él de copiloto, Jan de conductor y Jeiden detrás del conductor, quien disparó sacando el cuerpo. Luego se fueron. Después el “Yuyo” le dijo que había muerto una persona y se quedó en “Puente Alto.

Precisó que él disparó en el pasaje con la Glock, que es la misma que tenía cuando lo detuvieron. La disparó como 7 veces y también disparó varias veces Jeiden.

Respecto de su detención, refirió que se encontraba en una plaza en Macul con Jan y andaban en un auto MG y se cruzaron con los policías. Los persiguieron como por 10 minutos, arrancaron porque portaban arma de fuego. Ellos chocaron con una casa. Él iba de copiloto, se quebró el codo y se bajó y se le cayó el bolso y los policías lo tomaron. Lo detuvieron con la misma Glock que había comprado y con los envoltorios de droga que tenía.

**El acusado Jan Carlos Urbina Marambio** declaró en resumen y en lo pertinente, que el día 3 de enero a las 18:30 horas fue donde Diego para ir a un asado a Peñalolén, pasó a buscarlo en su auto Audi que le compró al “Yuyo” (su tío) y en Grecia con Ictinos le dijo que fueran a buscar a Valentina. En el pasaje 37 doblaron, iba rápido y había una niña jugando que escuchó el ruido del motor se

asustó y cruzó rápido, pero él alcanzó a frenar. Salió la mamá, le pidió disculpas, salió mucha gente. El “Gazo” habló prepotente y discutieron, patearon el auto y tiraron piedras y Diego sacó una pistola y dio un balazo al suelo, él aceleró y salieron del lugar.

Al otro día fue a la casa de Diego y estaba Jaiden. El “Yuyo” dijo que le llegó un disparo a la persona y que había que conversar para solucionar el problema porque creían que había sido el “Yuyo”. Fueron al pasaje 37 en el auto Toyota Corola de Diego, él manejando, Diego de copiloto y atrás Jaiden. Cuando ingresaron al pasaje se escucharon 3 o 4 disparos, aceleró el auto y escuchó cualquier balazo. El primero que disparó fue Jaiden, también disparó Diego, sacó la mano por la ventana. Nunca detuvo el auto. Luego se fueron a la casa de Diego, dejó el auto y se fue donde su abuela, al otro día supo de la persona muerta.

Aclaró. que el conducía el Toyota, que Diego iba de copiloto y sacó el brazo y disparó hacia la casa y que Jaiden disparó desde la ventana de detrás del piloto, sacando el cuerpo. Tan pronto ingresaron sintió disparos, venían de dentro de la casa que estaba en la esquina y hacia esa casa dispararon Jaiden y Diego.

**QUINTO: Análisis de la prueba.** Conforme han sido las teorías del caso expuestas por las defensas, colaborativas, y el mérito de las declaraciones prestada por los acusados, no ha existido mayor controversia en relación con los presupuestos fácticos contenidos en la acusación, salvo algunos matices de lo ocurrido que no resultan relevantes.

No obstante, el Ministerio Público rindió prueba suficiente para tener por acreditado, más allá de toda duda razonable los siguientes hechos.

**1.- El día 3 de enero de 2021 en la vía pública, en pasaje 37 de la población La Faena en la comuna de Peñalolén, durante una discusión que mantuvieron los acusados con Mario González Gálvez por circular en un vehículo motorizado a alta velocidad, Diego Ríos Urbina le disparó en el pie izquierdo a González Gálvez, causándole lesiones.**

En ese sentido declaró el testigo **Francisco Javier Ramírez Zúñiga** quien, refiriéndose a la muerte de su hermano Jorge Esteban Romero Zúñiga el día 4 de enero de 2021, indicó que su vecino Mario le contó el motivo que ocasionó la muerte de su hermano, por una pelea porque pasaron con el auto corriendo y casi

atropellan a su hija de 5 años, por lo que el vecino lo encaró y lo balearon en la pierna. Vio al vecino enyesado y con muleta.

En el mismo sentido declaró la testigo **Camila Estrella Valdebenito Zúñiga**, quien indicó que ella estaba en su casa y hubo un problema porque pasó un auto a gran velocidad y casi atropellan a dos niñas, pues en el pasaje había varios niños, se generó un problema y un sujeto le disparó al vecino. Señaló que al día siguiente vio cojeando al vecino. Eso gatilló problemas durante el día siguiente, escuchó autos a gran velocidad y disparos.

A su turno **Rosa María Otárola Carrasco**, comisaria de la Policía de Investigaciones, refirió que, con motivo del procedimiento por homicidio de Jorge Romero Zúñiga, le tomó declaración a Mario González Gálvez, quien le señaló que todo se originó por un hecho acontecido el día 3 de enero, alrededor de las 19:00 horas. Estaba en su domicilio y se percató que su hermana estaba discutiendo con un hombre a quien conoce como “Guatón Diego” quien había pasado muy rápido en un vehículo Audi por un lugar donde había niños jugando, lo que generó que lo fuera a increpar. El sujeto se retiró del lugar y regresó a los 10 minutos con un arma de fuego, volvieron a discutir y aquél ejecutó un disparo que lo impactó en el pie izquierdo, concurriendo al SAPU.

La testigo indicó que el afectado mantenía una venda en el pie izquierdo.

Declaró en este punto también el inspector José Nicolás Loch Uribe, quien tomó conocimiento de la declaración de Mario González en virtud del informe policial, indicando que se verificó en el CESFAN de La Faena el ingreso de Mario González el día 3 de enero, con diagnóstico herida por bala pie izquierdo.

Se acreditó la lesión sufrida por la víctima, con el dato **de atención de urgencia N°71** del SAPU La Faena, de fecha 3 de enero de 2021, 20:25 horas, que da **cuenta** de herida por proyectil de arma de fuego en región lateral de pie izquierdo. Dicho informe no señala la gravedad de las lesiones.

Respecto de este evento que constituyó el detonante de lo que ocurrió al día siguiente en el pasaje 37, en que resultó fallecido Jorge Romero Zúñiga, declaró el inspector **José Loch** que recibió el llamado de una mujer que indicó que los autores del hecho circulaban en un auto que era de ella, logrando determinar en el perfil de un tío de Jan y Diego, Juan Urbina, apodado “Yuyo”, el Toyota Corola que había participado en el hecho.



Tomó declaración a Juan Urbina, quien le refirió que había estado preso varios años, que ahora vivía con familiares y que compró con un trato de palabra un auto Toyota Corola a un primo apodado “Nemo” y luego, también de palabras, se lo vendió a Diego.

Añadió el inspector, que el testigo aceptó entregar su celular, donde mantenía conversaciones y enviaba un audio donde mencionaban que los muchachos tuvieron problema y que siempre andan con armas de fuego.

Declaró el funcionario policial **José Eduardo Navarro Flores**, quien diligencio una orden particular para extraer y analizar el contenido de dos teléfonos celulares para lo cual utilizó un programa. Solo había información en uno de los teléfonos, audios, imágenes y unas conversaciones que indicaban la participación de la persona en un altercado en que hubo disparos.

En los audios el que recibe el mensaje es referido con el apodo “Yuyo”. Se señala que iban en un auto y se atraviesa una cabra chica casi la atropellan, se bajan y se forma una pelea y le dispara por rencillas anteriores. En otra parte dice, “siempre andamos con fierros” y alude a Diego y un “Jampi”. También se dice “más vale cigarros en la “cana” que flores al cementerio. Indica que los muchachos también sufrieron una agresión, que están en otro lado, que se vuelven a agarrar a balazos y que fueron a buscar armamento para enfrentarlos. Hay un audio en que dice que hablen con los otros, que le tienen respeto y que traten de apaciguar las cosas.

Que los antecedentes analizados, especialmente el dato de atención de urgencia, lo declarado por un testigo de oídas respecto de la versión del lesionado y los propios dichos de los acusados, permiten tener por establecido que el acusado Diego Ríos Urbina frente a un conflicto que se generó en la vía pública le disparó a Mario González en el pie izquierdo, provocándole lesiones.

**2.- El día 4 de enero de 2023 los acusados Jan Urbina Marambio y Diego Ríos Urbina concurrieron en vehículo, el primero como conductor y el segundo de copiloto, junto con un tercer sujeto no individualizado que se ubicó en el asiento trasero del conductor, al pasaje 37 de la Población La Faena en la comuna de Peñalolén, efectuando Diego Ríos Urbina y el sujeto no individualizado múltiples disparos hacia el domicilio de Mario González**



**Gálvez, en cuyo interior se encontraba Jorge Esteban Romero Zúñiga, quien recibió dos impactos de bala en la región torácica que le causaron la muerte.**

En relación con el deceso de Jorge Esteban Romero Zúñiga se incorporó **certificado de defunción** que da cuenta de su fallecimiento el día 4 de enero de 2021, a las 22:50 horas, siendo la causa de la muerte traumatismo toraco-abdominal por balas. Se incorporó el **dato de atención de urgencia** N°50 del SAPU La Faena, de fecha 4 de enero de 2021, 22:50 horas, que da cuenta de la atención de Jorge Romero Zúñiga, dando cuenta que es llevado por personas desconocidas sin signos vitales herido de bala con entrada de 2 proyectiles en el tórax parte lateral. Fallecido.

Además, se contó con la pericia de la médico legista **María Soledad Martínez**, quien realizó la autopsia de Jorge Romero, de 23 años, indicando que las lesiones principales por balas se encontraban en la región posterior lateral del tórax izquierdo, siendo ambas lesiones vecinas, con trayectorias similares, ingresando al tórax para atravesar pulmón izquierdo. Una bala quedó alojada en el cuerpo y fue recuperada y la otra lesionó salió del cuerpo por el octavo espacio intercostal, dejando un orificio de salida. Se apreciaron las lesiones en las **fotografías** que le fueron exhibidas. Concluyó que la causa de muerte es traumatismo toraco abdominal por balas con y sin salida del proyectil, lesiones necesariamente mortales de tipo homicida.

Declararon como testigos presenciales el hermano del occiso **Francisco Ramírez Zúñiga y Camila Estrella Valdebenito Zúñiga**. El primero indicó que el día 4 de enero de 2021 alrededor de las 20:20 horas se encontraba en la casa de su madre cuando escucharon disparos afuera, cerró la puerta, pero se quedó mirando. Vio el auto color gris, parece que marca Audi, de alta gama, fuera de la casa del vecino y a Diego disparando, acribillando a los vecinos, disparando sin discriminar nada, que había niños, como si fuera el viejo oeste, disparó sin parar hasta que se fueron. Preciso que vio a Diego disparar veinte o treinta veces, estaba muy cerca del vehículo y después se subió y se fue.

Afirmó que solo vio a dos personas, que les vio la cara, reconociendo en la audiencia a los acusados Diego Ríos Urbina, señalando que es conocido como el “mítico Guatón Diego” y a Jan Urbina Marambio.

Explicó, que no sabía que su hermano estaba en la casa del vecino, sintieron gritos, llantos, después supo que su hermano Jorge Romero Zúñiga, de 24 años, una persona esforzada que había trabajado toda su vida resultó herido, que lo llevaron al SAPU, pero falleció al instante.

Agregó que no sabe que su hermano manipuló arma de fuego, no vivía con él, pero no tiene antecedentes penales y que lo acontecido ha sido la destrucción de su familia, no esperaban que su hermano felicidad de esa forma, era el regalón, vivía con sus padres y ha sido una gran pena, quedando un vacío.

La testigo **Camila Valdebenito** señaló que el 4 de enero, alrededor de las 22:30 horas sintió un fuerte frenazo, se asomó por la ventana del segundo piso de su casa, colindante a mano derecha con la de su vecino Mario y vio descender de un vehículo deportivo, gris perla, no sabe si Audi o BMW, a un sujeto bien alto, de tez blanca y contextura gruesa, con un arma disparando varias veces, en ráfaga, hacia la casa del vecino, ante lo que se agachó por seguridad. Cuando sintió que se fueron hubo gritos y vio que sacan a una persona de la casa y lo metieron en un vehículo. Después supo por una amiga que se trataba de Jorge Romero Zúñiga.

Precisó, que al conductor del auto no le vio bien la cara.

Los referidos testimonios, de acuerdo con las declaraciones prestada por el inspector **José Nicolás Loch Uribe** y la comisaria **Rosa María Otárola Carrasco**, son contestes con lo que lo aquellos declararon a la policía. Además, en diligencia de reconocimiento fotográfico en sede de investigación reconocieron a los acusados Diego Ríos y Jan Urbina como los partícipes del hecho, conforme dio cuenta el inspector Loch Uribe.

La funcionaria **Rosa Otárola Carrasco** como testigo de oídas indicó que Mario González Gálvez le declaró que el día 4 de enero, alrededor de las 20:00 horas, estaba con la víctima y otro amigo fuera de su casa y observó que en la calle estaba el “Guatón Diego” con el “Jampi” en el vehículo Audi y por el problema que habían tenido decidieron ingresar al domicilio por si disparaban. Pasaron dos horas, salieron al antejardín y aparece a velocidad un auto Toyota Corola gris que se detiene frente a la casa y se ejecutan múltiples disparos, se tratan de cubrir y vio que Jorge estaba herido. Lo llevaron al SAPU donde se constató que estaba

fallecido. Sostuvo el testigo que no pudo ver quién disparó, pero deduce que fueron los mismos porque habían amenazado previamente de ir a balearlos.

Señaló el testigo que el 5 de enero de 2021 alrededor de las doce horas concurrió al consultorio por una persona ingresada el 4 de enero alrededor de las 22:30 horas con diagnóstico de impacto de bala torácico. El médico de la brigada de homicidios estableció que la causa de muerte era traumatismo torácico múltiple. Luego, se trasladaron a pasaje 37 N°6855 de la población La Faena, que correspondía al sitio del suceso, encontrando en la vía pública gran cantidad de vainillas aproximadamente 27. También había impactos balísticos en la reja perimetral del inmueble, en el frontis de la casa, en el límite del domicilio, incluso llegando hacia el muro de atrás, lo que implicaba que algunos proyectiles atravesaron toda la propiedad.

La subinspectora **Paz Florencia Ramírez Rodríguez** que confeccionó el informe técnico del sitio del suceso, dio cuenta de la evidencia balística encontrada y levantada en pasaje 37 N°6855 en la comuna de Peñalolén, en la calzada y vereda, 16 vainillas 9mm percutidos de forma rectangular, particularidad de las armas Glock, 10 vainillas 9 mm percutidos de forma circular, y una vainilla punto 45. El portón de acceso del domicilio mantenía diversos orificios y muescas compatibles con impactos balísticos, aproximadamente 16. Al interior, en el antejardín manchas pardo-rojizas que impresionaba como sangre. Observó impactos balísticos en el frontis que luego ingresaron al living comedor, pasando por una pieza hasta llegar, algunas, a la pared de la parte posterior del patio. Preciso que en el interior no había vainillas, solo se encontraron parte de proyectiles.

Al día siguiente, con luz, se hizo una segunda inspección y en el domicilio colindante N°6849, en el segundo piso había un oficio por impacto balístico que quedó en el techo incrustado. Toda la evidencia balística se levantó y remitió a pericia.

Pudo apreciar el tribunal al exhibírsele a la testigo un **set fotográfico** la evidencia balística del sitio del suceso.

Se exhibió en audiencia las **imágenes** de una cámara de seguridad ubicada en el sector de calle Ictinos con Pasaje 37, lugar en que acontecieron los hechos, el que fue explicado por el inspector **José Nicolás Loch Uribe**. La imagen indica

fecha 4 de enero de 2021, a las 22.27 horas. En la parte superior se aprecia calle Ictinos y la imagen principal es pasaje 37, aclarando que no se alcanza a ver el inmueble afectado. Se ve ingresar un vehículo al pasaje y en el costado izquierdo del auto la silueta de una persona sentada en la ventana con el brazo sobre el techo, apreciándose destellos que salen de ambos lados del auto, compatibles con disparos, el vehículo avanza y sale de la imagen. Luego se ven personas corriendo, una se dirige a un vehículo lo retrocede e ingresan a una persona y luego avanzan.

Se exhibió al inspector **informe planimétrico** del sitio del suceso, indicando el lugar donde estaba ubicada la cámara que enfoca el ingreso del auto, pero la casa N°1855 está más abajo de la ubicación de la cámara.

La evidencia encontrada en el sitio del suceso fue peritada y de aquello dio cuenta **Manuel Eduardo Chaparro Vega**, quien refirió que recibió evidencia relacionada con el sitio del suceso del homicidio de Jorge Romero, en pasaje 37 en la comuna de Peñalolén, que correspondían a 27 vainillas percutidas calibre 9X19mm, que presentaban muescas de percusión circular, percutidas por la misma arma del tipo pistola o subametralladora del mismo calibre; 16 vainillas calibre 9 mm percutidas con muescas de percusión rectangular del tipo pistola Glock percutidas por una misma arma de fuego, del mismo calibre; 1 vainilla percutida calibre punto 45 auto con muestras de percusión circular, utilizada por arma tipo pistola o subametralladora del mismo calibre. De la evidencia balística puede determinar que se utilizaron tres armas de fuego.

Además, peritó 3 proyectiles balísticos del tipo encamisado calibre 9X19mm que fueron disparadas por una misma arma del tipo pistola o subametralladora con mismo rayado balístico, uno de las cuales presentaba manchas pardo rojizas tipo hemático; 2 encamisados de proyectil balístico deformado con rayado estriado disparados por una misma arma de fuego del tipo pistola calibre 9X19mm con igual rayado balístico; 2 núcleos de proyectil balístico calibre 9X19 sin poder determinar rayado; un trozo de núcleo de proyectil que no se determinó calibre; y un proyectil deformado calibre punto 45 auto.

Explicó, que con posterioridad se le remitieron cuatro cadenas de custodia dentro de las cuales estaba una pistola Glock, modelo 17 serie BENH372 calibre 9X19mm y 31 cartuchos del mismo calibre dotados de proyectil balístico tipo

encamisado, más un cargador diseñado para contener 33 cartuchos, elementos que reconoció en la **evidencia material** que se le exhibió.

Afirmó el perito que el arma se encontraba modificada, ya que se le había incorporado un dispositivo liberador que permitía utilizarse con funcionamiento automático y semiautomático, lo que se verificó realizando prueba de disparos, encontrándose apta en ambas modalidades. Indicó que está prohibido instalar dispositivos que modifiquen el arma y que en el sistema automático se pueden disparar los 33 cartuchos en ráfaga sin necesidad de volver a cargar.

Efectuó comparación microscópica respecto de las 16 vainillas levantadas en el sitio del suceso determinando que compartían las mismas huellas, lo que permite concluir que fueron disparadas por la pistola Glock peritada. Asimismo, determinó que 6 proyectiles del sitio del suceso, los que tenían rayado poligonal, fueron disparados por dicha arma.

Añadió, que el proyectil levantado por el Servicio Médico Legal, extraído del cuerpo de la víctima corresponde al calibre 9X19mm que tenía rayado balístico tipo estriado que fue disparada por la misma arma que los dos encamisado de proyectil balístico con rayado estriado que se encontraron en el sitio del suceso, restos balísticos que la subinspectora Ramírez Rodríguez indicó que se encontraron al interior del inmueble N°6855, aclarando que el proyectil que se extrajo de la víctima no fue disparado por el arma Glock.

También declaró el perito **Cristian Marcelo Melo Reinoso**, funcionario de la Policía de Investigaciones, químico, quien indicó que el 5 de enero de 2021 se le remitieron elementos para determinar la intervención en un proceso de disparo. Recibió seis tubos plásticos con torulas de algodón con muestras de dorsos, palmas y negativo pierna del occiso Jorge Romero Zúñiga. Realizó análisis con espectrometría de masa con las muestras de las torulas para determinar la presencia de residuos compatibles con proceso de disparo, plomo, bario y antimonio. Explicó que una presencia de 90% de dichos elementos determina un proceso de disparo, que puede tener su origen en que la persona disparó, que estuvo cerca de un proceso de disparo o que manipuló un arma de fuego.

Concluyó que en todas las muestras de las manos del occiso se detectaron porcentajes mayores al 90% de presencia de plomo, bario o antimonio compatible con un proceso de disparo.

Que los antecedentes probatorios antes expuestos, especialmente las declaraciones de testigos presenciales y de oídas, las imágenes de la cámara de seguridad que captó parcialmente los hechos, la evidencia balística del sitio del suceso, fotografías, informe planimétrico y las pericias médica y balísticas, unido a las declaraciones de los acusados, constituyen antecedentes múltiples, concordante, unívocos y no controvertidos, que permiten tener por acreditado, más allá de toda duda razonable, el hecho en análisis.

**3.- El día 22 de marzo de 2021 funcionarios de carabineros, luego de una persecución al vehículo en que se desplazaba el acusado Diego Ríos Urbina, lo detuvieron en circunstancia que mantenía en su poder un bolso en cuyo interior portaba un arma de fuego modificada marca Glock calibre 9mm, la que fue empleada en la balacera del día 4 de enero de 2021 y 31 municiones calibre 9mm, sin contar con armas inscritas ni permiso de porte. Además, en el bolso mantenía 42 envoltorios de pasta base de cocaína.**

En ese sentido declararon los funcionarios de carabineros **Arnaldo Andrés Canales Fuentes y José Manuel Quila Castro**, quienes fueron contestes al indicar que el día 22 de marzo de 2021 efectuaban patrullaje motorizado y alrededor de las 18:40 horas recibieron comunicado de CENCO por una riña y en el trayecto al lugar los detuvieron transeúntes dando cuenta de la presencia, en una plaza, de dos vehículos con cinco personas en actitudes sospechosas.

Precisó **Canales Fuentes** que fueron al lugar y se percataron de los vehículos y personas en la plaza, se acercaron para fiscalizar y dos de los individuos en cuanto los vieron se subieron a un auto marca MG, el conductor efectuó marcha atrás arrollando la moto del colega, pero no afectó su funcionamiento y comenzó un seguimiento hasta que el conductor perdieron el control del auto chocando con el cierre perimetral de una casa. Del asiento del copiloto la persona, que luego se individualizó como Diego Ríos Urbina, arrojó un bolso al patio del domicilio. Al interior del bolso se encontró una pistola Glock 9mm con un cargador expansivo y municiones, elementos que reconoció al exhibírsele la **evidencia material**, la pistola, el cargador ampliado y la munición calibre 9mm de distintas marcas.

Respecto del hallazgo de la evidencia en poder de Diego Ríos aquello fue corroborado por el cabo segundo José Quila, manifestando ambos testigos que,

además, se encontraron en el bolso que portaba aquél 42 envoltorios de papel blanco cuadriculado que a la pericia efectuada por la sección de investigación policial dio positivo a pasta base de cocaína.

Corroboró la información aportada por los funcionarios de carabineros la prueba documental y pericial que dan cuenta de la evidencia incautada, su peso y naturaleza, a saber: **Acta de recepción N°2012-2021** de fecha 23 de marzo de 2021, que da cuenta que el Servicio de Salud Metropolitano Oriente recibió bajo la NUE 3436920 1,8 gramos netos de presunta sustancia cocaína, 42 papelillos, peso bruto 8 gramos; y **reservado N°4574-2021** del Instituto de Salud Pública, suscrito por el químico farmacéutico Iván Triviño por el que se remite copia del protocolo de análisis relativo a la NUE 3436920, descripción polvo beige, cantidad recibida 1,8 gramos netos, resultado del análisis, cocaína base 32%.

Se contó con la pericia que se efectuó a la sustancia incautada, de la que da cuenta el **protocolo de análisis químico** suscrito por el perito químico Boris Duffau Garrido, emitido con fecha 25 de agosto de 2021, que consigna que la muestra, peso 1,80 gramos peso neto, correspondiente a polvo beige, indicando los procedimientos a que fue sometida, estableciendo su composición cocaína base 32%. Se acompañó **informe sobre efectos** y peligrosidad de la citada droga, dando cuenta de los graves daños que su consumo provoca a la salud pública.

**Manuel Chaparro Vega**, como se ya se señaló, perició la pistola Glock modelo 17 serie BENJ372 calibre 9X19mm, más 31 cartuchos del mismo calibre, explicando que se encontraba modificada para su uso como armamento automático, lo que corroboro con pruebas de funcionamiento.

Se incorporó **oficio de la Dirección General de Movilización Nacional** de fecha 15 de diciembre de 2022, que informa que Diego Ríos Urbina no registra inscripción de arma de fuego en esa dirección, sin permiso de porte.

Que la declaración de los funcionarios de carabineros como testigos presenciales, cuyos testimonios se vieron corroborados con la evidencia incautada, que fue exhibida, fotografías, documental y pericial, unida a los dichos del acusado que reconoció el porte del arma y municiones y la droga, han permitido establecer los presupuestos fácticos sostenidos en la acusación para sustentar los hechos antes referidos.



**SEXTO: Hechos acreditados, calificación jurídica y participación.**

Valorando el tribunal toda la prueba rendida con libertad con los límites impuestos por la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados tuvo por acreditado, más allá de toda duda razonable los siguientes hechos:

**1) El día 03 de enero de 2021 a las 19:00 horas aproximadamente, Diego Bryan Ríos Urbina, apodado “Guatón Diego” transitaba junto a Jan Carlos Urbina Marambio, apodado “Jampi”, en un vehículo Audi conducido por Urbina Marambio a alta velocidad por el pasaje 37 de la Población La Faena de la comuna de Peñalolén, lo que generó una discusión entre aquellos y Mario González Gálvez, procediendo el acusado Diego Bryan Ríos Urbina a extraer un arma de fuego y efectuar un disparo a Mario González provocándole una herida por impacto de bala en la región lateral del pie izquierdo, según dato de atención de urgencia N°71 del SAPU La Faena.**

Dichos hechos configuran el delito **consumado de lesiones menos graves**, previsto y sancionado en el artículo 397 y 399 del Código Penal, a saber: herir, golpear o maltratar de obra a otro, produciendo con ello en el ofendido enfermedad o incapacidad para el trabajo por menos de treinta días, lo que se estableció en la medida que una persona le efectuó un disparo con arma de fuego en el pie a la víctima, ocasionándole una lesión. Si bien el dato de atención de urgencia no refiere la gravedad de la lesión ni el tiempo de incapacidad, limitándose a consignar “urgencia leve” corresponde calificarlas de menos graves en la medida que el tribunal atendidas las circunstancias del hecho, que es una herida por impacto bñístico, estima que no se corresponden con lesiones leves.

**La participación del acusado Diego Ríos Urbina** ha sido en calidad de autor de conformidad con el artículo 15N°1 del Código Penal pues tomó parte directa en la ejecución del hecho efectuando el disparo que provocó la lesión a la víctima.

En cuanto a la **decisión de absolución del acusado Jan Carlos Urbina Marambio**, la prueba resultó insuficiente para tener por acreditada la participación de aquel en el ilícito de lesiones, en la medida que lo que se acreditó fue que en circunstancias que conducía el vehículo en compañía de Diego Ríos, ocurrió un situación circunstancial, del momento, (casi atropella a una niña por exceso de

velocidad) que originó un conflicto entre varias personas, no apareciendo ningún elemento probatorio para concluir que Urbina Marambio hubiera tenido alguna injerencia o control de la conducta desplegada por su acompañante al disparar a Mario González, no correspondiendo imputarle el actuar de un tercero si no se acreditó su participación en alguna de las hipótesis del artículo 15 o 16 del Código Penal.

**2) El día 04 de enero de 2021, alrededor de las 22:30 horas, Mario Javier González Gálvez y Jorge Esteban Romero Zúñiga se encontraban compartiendo en el domicilio del primero ubicado en Pasaje 37 N°6855, Población La Faena, comuna de Peñalolén, instante en que, previamente concertados, llegaron al lugar los imputados Diego Bryan Ríos Urbina, apodado “Guatón Diego”, Jan Carlos Urbina Marambio, apodado “Jampi”, junto a un tercer sujeto no individualizado, quienes se desplazaban en un vehículo motorizado conducido por Urbina Marambio, desde el cual Diego Bryan Ríos Urbina y el tercer sujeto efectuaron múltiples disparos con armas de fuego hacia el inmueble, dos de los cuales impactaron la región torácica de Jorge Esteban Romero Zúñiga, quien cayó herido producto de los disparos en el antejardín. La víctima fue trasladada hasta el SAPU La Faena, donde se constató su fallecimiento por trauma toraco-abdominal por impactos de balas heridas necesariamente mortales, de tipo homicida.**

Los hechos descritos son constitutivos del delito **consumado de homicidio simple** descrito y sancionado en el artículo 391 N°.2 del Código Penal, que es definido como matar a otro sin que concurran las circunstancias constitutivas de parricidio, homicidio calificado o infanticidio. Se acreditaron los elementos objetivos del tipo: La conducta prohibida que consistió en la actividad dirigida a matar a otro, pues actuando los acusados premunidos al menos de dos armas de fuego, una de ellas modificada para ampliar su poder de fuego y facilitar su funcionamiento en forma automática, dispararon reiteradamente hacía el domicilio donde se encontraba la víctima; el resultado, que en este caso fue la muerte de Jorge Esteban Romero Zúñiga; y la relación de causalidad, en la medida que fueron precisamente los disparos realizados desde el vehículo en que circulaban los acusados los que provocaron la muerte de Romero Zúñiga

En cuanto al elemento subjetivo, “como se trata de una figura de resultado, tiene que haber un comportamiento destinado a privar de la vida a otra persona, voluntad puede presentar distintas alternativas direccionales” y así puede tener como fin determinante la provocación del deceso (dolo directo), o considerar esa muerte como consecuencia inevitable de la acción que se desea realizar (dolo indirecto), o prevé el resultado como posibilidad, pero frente a su eventual ocurrencia queda indiferente anímicamente por su interés preferente en realizar la acción que se ha propuesto (dolo eventual) (Mario Garrido Montt, Derecho Penal, Tomo III, Parte Especial, páginas 31 a 44).

La intencionalidad en este caso resulta evidente porque lo ocurrido está vinculado con el problema que tuvieron los acusados, el día anterior, con Mario González Galvez, quien vivía en domicilio baleado. Si bien no resultó muerto aquél, sino que un vecino que estaba compartiendo en su casa, se desprende del número de disparos, del tipo de armas empuñadas, de la participación de tres sujetos y de la dinámica de los hechos, que les era absolutamente indiferente que cualquier persona que estuviera en el lugar resultara muerta, observándose a lo menos la concurrencia de dolo eventual.

**La participación de los acusados Jan Urbina y Diego Ríos ha sido en calidad de autores** de conformidad con lo dispuesto en el artículo 15N°1 del Código Penal por cuanto tomaron parte directa en la ejecución del hecho.

Fue posible establecer que existió una planificación previa y una distribución de funciones a un hecho común, lo que se desprende de distintos elementos: Que la balacera al domicilio de Mario González no fue el mismo día del conflicto, sino que al día siguiente lo que implica que hubo tiempo para pensar qué hacer; los acusados no solo estaban premunidos de un arma prohibida de alto poder de fuego que pertenecía a Diego Ríos, sino que, concurrieron en otro vehículo y no en el AUDI en que se desplazaban el día anterior y con el apoyo de un tercero que también estaba armado; y al llegar al lugar de los hechos no improvisaron ni fueron a ver qué hacían, lo que se desprende de las imágenes de la cámara de seguridad donde se ve que desde que ingresan al pasaje un disparador está ubicado por la puerta trasera al piloto con parte del cuerpo afuera y los brazos sobre el techo, lugar desde donde se efectuaron antes de llegar a la altura del domicilio de Mario González.

Se estimó que se está frente a una coautoría en la que el acusado Diego Ríos premunido de una pistola adaptada para ser utilizado como arma automática con un cargador ampliado ejecutó múltiples disparos hacia el interior del domicilio de Mario González Gálvez; y el imputado Jan Urbina condujo el vehículo trasladando a las dos personas armadas que realizarían los disparos y luego asegurar la huida, actuaciones que eran funcionales y esenciales al objetivo delictual común, por lo que no puede darse lugar a lo pretendido por la defensa de estimar que se está frente a una complicidad, porque Jan Urbina tomó para en la ejecución de un hecho común y la conducción del auto no fue una simple cooperación simultánea al ilícito.

**3) El día 22 de marzo de 2021 siendo aproximadamente las 18:40 horas el imputado Diego Bryan Ríos Urbina, junto a Jorge Ignacio Alarcón Muñoz, se encontraban en calle Padre Hurtado con Cardenal José María Caro, comuna de Macul, y al ver la presencia policial abordan rápidamente un vehículo produciéndose un seguimiento por carabineros motorizados, el que concluyó cuando los sujetos perdieron el control del vehículo, impactando la reja perimetral de un domicilio, lográndose la detención de Diego Ríos Urbina quien arrojó un bolso de color azul en que portaba un arma de fuego marca GLOCK, modelo 17, calibre 9mm, número de serie BENH372, modificada respecto de su condición original, para disparar de manera automática o semiautomática y un cargador de pistola ampliado marca GLOCK, contenedor de 31 municiones calibre 9mm de diferentes marcas en su interior. Ríos Urbina no mantenía armas inscritas ni permiso de porte o tenencia de municiones. Asimismo, en el interior del bolso se encontraron 42 envoltorios de papel blanco cuadriculado contenedores de un polvo beige, consistente en pasta base de cocaína, con un peso bruto de 8,1 gramos, droga que era mantenida sin contar con la autorización debida, ni ser esta para su consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo.**

Los hechos descritos son constitutivos de los siguientes delitos consumados:

**a.- Porte de arma prohibida** descrito y sancionado en el artículo 14 inciso 1° en relación con el artículo 3° letra b) de la Ley 17.798, en la medida que una

persona portaba en la vía pública un arma de fuego adaptada para funcionar en forma automática, tipo de armamento cuya tenencia y posesión está prohibida;

**b.- Porte ilegal de municione** ilícito descrito y sancionado en el artículo 9 inciso 2° en relación con el artículo 2 letra c) de la Ley 17.798, en la medida que un sujeto mantenía en su poder 31 municiones del calibre 9mm en circunstancias que no mantenía armas inscritas ante la autoridad competente y por tanto sin autorización para adquirir y tener municiones de conformidad con la referida ley y el artículo 171 del Reglamento complementario de la Ley de Armas que establece como requisito para que las personas puedan adquirir y poseer municiones, tener armas inscritas a su nombre para fines de defensa personal, caza o deporte.

Respecto de lo solicitado por la defensa en cuanto a subsumir el porte de municiones en el delito de porte de arma prohibida, aquello no procede considerando que el artículo 9 de la señalada ley contempla dos hipótesis como merecedora de reproche penal; la primera, prescrita en su inciso primero, se encuentra referida a los que poseyeren, tuvieran o portaren armas, sus partes, dispositivos, piezas, y explosivos y otros (artículo 2 letra b y d), conductas que sanciona con una pena de presidio menor en su grado máximo y, la segunda hipótesis sanciona, entre otros, a lo que poseyeren, tuvieran o portaren municiones y cartuchos (letra c ) sancionando dicha conducta con una pena de presidio menor en su grado medio.

Ahora bien, el artículo 17 b, señala expresamente que: "La penas por los delitos sancionados por esta Ley se impondrán conforme lo dispone el artículo 74 del Código Penal.", prescribiendo, además, que aquello es sin perjuicio de las sanciones que correspondan por los delitos o cuasidelitos que se cometan empleando las armas o elementos señalados en el artículo 2, letras a, b, c, d, y artículo 3 de la señalada ley.

En el caso que nos ocupa podría estarse frente a un concurso aparente de leyes desde que la conducta desplegada - portar un arma y municiones - por el acusado efectivamente se encuentra contemplada en dos tipos penales al mismo tiempo (artículo 9, inciso 1° y 2°) que posiblemente pudo resolverse utilizando el principio de subsunción - o el de consunción y el porte del arma subsumiría el porte de las municiones, desde que, entre un tipo penal y el otro hay una relación particular - o, la intensidad criminal de uno absorbería el otro (principio de

consunción) pero se estima que ambos delitos implican igual intensidad criminal sin que uno pueda desplazar al otro o uno pueda subsumir al otro - entendiéndose que el porte de arma sería el precepto penal más amplio -, desde que si se tratare de municiones de calibres distintos al arma incautada sí se le sancionaría con las penas establecidas por el porte dichas municiones, es decir, en ese caso, ambas infracciones tendría la misma intensidad criminal entonces, respecto al porte de municiones del mismo calibre resultan aquellas insignificante respecto al arma y cuando son calibres distintos aquella insignificancia deja de ser tal.

En consecuencia los delitos previsto en la Ley 17.798 son delitos independientes entre sí y en virtud del claro tenor literal del artículo 17 b) el que refiere que - sin perjuicio de las sanciones que se impongan por los otros delitos o cuasidelito que se cometan con armas o con otros elementos que prescribe la ley -, deben sancionarse (los delitos previsto en la ley de Control de Armas) en virtud de lo prevenido en el artículo 74 del Código Penal, esto es, se impondrán las pena correspondiente a las diversas infracciones, es decir, acumulación material de pena. La ley no hace distinción si se tratara de municiones del mismo calibre del arma objeto de la infracción penal o de calibres distintos, solo se refiere a municiones, no hay una excepción en este sentido en la ley que nos ocupa.

**c.- Tráfico ilícito de estupefacientes en pequeñas cantidades** previsto y sancionado en el artículo 4 en relación con el artículo 1° de la Ley 20.000, en la medida que una persona fue sorprendida en la vía pública portando 42 papelillos de pasta base de cocaína en un contexto que permite establecer que lo mantenía para el tráfico, teniendo para ello presente, en primer término, que no existe ningún antecedente que dé cuenta de una tenencia destinada a la atención de un tratamiento médico o a su uso o consumo personal exclusivo y próximo en el tiempo. En segundo término, el acusado nada dijo de ser consumidor, ni menos se rindió prueba en ese sentido.

Por el contrario, antes de la detención de Diego Ríos este se encontraba en las inmediaciones de una plaza acompañado de otros sujetos, un contexto habitual de venta y si bien el gramaje neto de la droga era bajo el número de papelillos era perfectamente compatible con la venta, lo que, además, también se desprende de las circunstancias que junto con la droga se encontró un arma de

fuego, situación habitual respecto a las personas que se dedican al tráfico que mantienen armas para protección.

También es indiciario que Ríos Urbina tenía la droga para comercializarla, la circunstancia que tenía acceso a dinero porque compró un arma y un vehículo en circunstancia que aquél refirió estar cursando séptimo y octavo básico, sin oficio conocido, lo que permite presumir que tiene ingresos por la venta de droga.

**La participación del acusado Diego Ríos en los tres ilícitos** referidos ha sido en calidad de autor directo, de conformidad con el artículo 15N°1 del Código Penal, en la medida que mantenía en su poder, en la vía pública, el arma prohibida, las municiones y la droga dosificada en papelillos en circunstancia de estar dispuesta para la comercialización.

Que los argumentos dados no permiten acoger la pretensión de la defensa de absolver a Ríos Urbina por tenencia para consumo.

**SEPTIMO: Alegaciones sobre circunstancias modificatorias de responsabilidad penal y sanción a imponer.** El Ministerio Público respecto de **Diego Ríos Urbina** estimó concurrente en los delitos de homicidio y tráfico la agravante de reincidencia específica y para su acreditación incorporó el extracto de filiación y antecedentes de la del referido en qué constan: Causa RIT 1590-2018 del 13 Juzgado de Garantía de Santiago condenado como autor de tráfico ilícito de drogas del artículo 3°, con fecha 3 de octubre de 2018, a una pena de 3 años y un día de presidio menor con libertad vigilada intensiva, y en causa RIT 723-2020 del referido tribunal, condenado en calidad de cómplice de homicidio en grado de frustrado, con fecha 24 de noviembre de 2020, a la pena de 284 días de presidio menor, pena cumplida. Se acompañaron copias de las referidas sentencias, con certificado de ejecutoria, constando que el homicidio frustrado se perpetró el 11 de febrero de 2020 y el tráfico en fecha indeterminada, pero a lo menos desde mediados del año 2017 y hasta el día de 07 de junio de 2018.

Respecto a **Jan Urbina Marambio** a fin de acreditar que no goza de irreprochable conducta anterior incorporó sentencia dictada por el Séptimo Tribunal de Juicio Oral en Lo Penal de Santiago con fecha 22 de mayo de 2018, en el RIT 138-2018 por el cual se condena en Jan Carlos Urbina Marambio, a la pena única de cuatro años de régimen cerrado, con programa de reinserción social, como autor de un delito consumado de homicidio simple, y como autor de



un delito de homicidio frustrado, ambos perpetrados el 29 de septiembre de 2017, en la comuna de Peñalolén.

La fiscal reiteró las penas solicitadas en la acusación.

La defensa de Juan Urbina solicitó se tuviera por configurada la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos en mérito de la declaración que prestó su representado en juicio y su irreprochable conducta anterior, considerando que la condena invocada por la fiscal se impuso cuando era adolescente y no corresponde tenerla presente para ningún efecto legal. Pide se rebaje la pena en un grado y se condene a 5 años y un día, sin costas.

La defensa de Diego Ríos pidió se tuviera por configurada la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos y se proceda a la compensación de ambas, pidiendo se condene, por el delito de lesiones, a una multa de 3 UTM y se otorga en parcialidades o en subsidio, la pena de 61 días, por el homicidio se impongan 10 años y un día, por la tenencia de arma 3 años y un día, por la tenencia de municiones 541 días y por el delito de tráfico compensando la atenuante con la agravante se impongan 541 días y una multa de 2 UTM, todo sin costas.

**OCTAVO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad penal concurrentes.** Se estima **concurrente en favor de ambos acusados la atenuante de colaboración sustancial al esclarecimiento de los hechos** teniendo presente el mérito de sus declaraciones prestadas en juicio, en las que reconocieron plenamente su participación en los hechos en concordancia con los antecedentes probatorios que tuvo la vista el tribunal, incluso siendo sus dicha más completos que los de los propios testigos de cargo en lo que dice relación con el homicidio, quienes no apreciaron la presencia de un tercer sujeto disparando en el vehículo. Diego Ríos reconoció la posesión del arma, municiones y droga y que él lanzó el bolso en que se contenían, lo que es un aporte sustancial en la medida que en el auto iba acompañado de otra persona. Los dichos de los acusados, en definitiva, son un reconocimiento de su participación en los ilícitos que se les imputaron, sin referir elementos para minimizar lo que hicieron o buscar deslindar su responsabilidad y por ello las teorías de las defensas han sido colaborativas, correspondiendo acoger la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal.

A **Diego Ríos le perjudica la agravante de reincidencia específica en los delitos de homicidio y tráfico** pues se desprende de su extracto de filiación y antecedentes y de las sentencias incorporadas que fue condenado anteriormente por dichos delitos perpetrados, respectivamente, el 11 de febrero de 2020 y el 7 de junio de 2018, de manera que no ha transcurrido el término de prescripción que contempla el artículo 104 del Código Penal, siendo procedente agravar la pena por los referidos delitos de conformidad con el artículo 12 N°16 del Código Penal.

En lo que respecta a Jan Urbina no se comparte con la defensa que concurre en su favor la atenuante de irreprochable conducta anterior, en mérito de la anotación que registra como adolescente por dos delitos de homicidio, que si bien son sanciones impuestas en un sistema de responsabilización distinta al de los adultos, constituyen un reproche penal que impide considerar que su conducta anterior ha sido irreprochable.

**NOVENO: Penas a imponer.** Respecto a los elementos a considerar para la imposición de las penas por los distintos delitos se ha tenido presente lo siguiente:

**Respecto del acusado Diego Ríos Urbina.**

**1.-** La pena para el delito de **lesiones menos graves** establecida en el artículo 399 del Código Penal es relegación o presidio menores en sus grados mínimos (61 días a 540 días) o multa de once a veinte unidades tributarias mensuales, el delito esta consumado y la participación es de autor, concurriendo una circunstancia atenuante. Al imponer la pena se aplicará en su mínimo, de conformidad con el artículo 67 del Código Penal, sin que se haya establecido una mayor extensión del mal causado.

**2.-** La pena para el delito de **homicidio simple** en el artículo 391 N°2 del Código Penal es la de presidio mayor en su grado medio (10 años 1 día a 15 años), el delito esta consumado, la participación es de autor, concurre una circunstancia atenuante y una agravante de modo que de conformidad con el artículo 67 del Código Penal, se hará una compensación racional para la aplicación de la pena, graduando el valor de unas y otras, estimándolas de igual entidad, por lo que podrá recorrerse la pena en toda su extensión.

Para determinar el quantum definitivo a imponer se tendrá presente la mayor extensión del mal causado, considerando que se privó de la vida a una

persona joven de 24 años, que estaba accidentalmente en el inmueble baleado, y que se causó un daño a todos los residentes del lugar, que estando en sus domicilios, se expusieron a una balacera de estas características, con el temor de la propia vida y de sus seres queridos y la exposición a una situación traumática para los niños.

**3.-** La pena para el delito de **porte de arma prohibida** establecida en el artículo 14 inciso primero en relación con el artículo 3° de la Ley 17.798 es de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo (3 años 1 día a 10 años) el delito esta consumado y la participación es de autor, concurre una circunstancia atenuante por lo que la sanción se impondrá en el grado mínimo (3 años 1 día a 5 años) de conformidad con el inciso tercero del artículo 68 del Código Penal, sin que existan antecedentes de una mayor extensión del mal causado.

**4.-** La pena por el delito de **porte ilegal de municiones** está establecida en el artículo 9 inciso 2° de la Ley 17.798 con presidio menor en su grado medio (541 días a 3 años) y al aplicar la sanción se tendrá presente que el delito esta consumado, la participación es de autor y que concurre una circunstancia atenuante, por lo que se aplicará la pena en su mínimo de conformidad con el inciso 3° del artículo 67 del Código Penal, sin que exista una mayor extensión del mal causado.

**5.-** La pena por el delito de **tráfico de pequeñas cantidades de droga** esta sancionado en el artículo 4° de la Ley 20.000 con la pena de presidio menor en sus grados medio a máximo ( 541 días a 5 años) y multa de diez a cuarenta unidades tributarias mensuales, el delito está consumado, la participación de autor y concurren una circunstancia atenuante y una agravante, circunstancias que el tribunal compensará racionalmente de conformidad con el inciso final del artículo 67 del Código Penal, estimándolas de igual valor, por lo que podrá recorrerse la pena en toda su extensión, estimando que no hay una mayor extensión del mal causado atendido el gramaje y porcentaje de pureza de la droga.

#### **Respecto del acusado Jan Urbina Marambio**

Es responsable de un **delito de homicidio simple** sancionado en el artículo 391 N°2 del Código Penal con presidio mayor en su grado medio (10 años 1 día a 15 años), el delito esta consumado, la participación es de autor, concurre

una circunstancia atenuante, de modo que de conformidad con el inciso segundo del artículo 67 del Código Penal, se aplicará la pena en su mínimo y en la determinación del quantum definitivo se tendrá presente la mayor extensión del mal causado por el delito, conforme ya se razonó

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 11°9, 12N°16, 14 N°1, 15 N°1, 24, 26, 28, 50, 67, 68, 69, 391 N°2, 397, 399 del Código Penal; artículos 1°, 4°, 45 de la Ley 20.000; artículos 2, 3, 9, 14 de la Ley 17.798 y su reglamento; artículos 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 346 y 348 del Código Procesal Penal y artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, se declara: [OBJ]

I.- Que se **condena a Diego Ryan Ríos Urbina** ya individualizado a las siguientes penas:

- **Sesenta y un días** de presidio menor en su grado mínimo, accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como **autor del delito de lesiones menos graves** en la persona de Mario González Gálvez, perpetrado el 3 de enero de 2021, en la comuna de Peñalolén.

- **Quince años** de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor del homicidio** de Jorge Esteban Romero Zúñiga, perpetrado el día 4 de enero de 2021, en la comuna de Peñalolén.

- **Tres años y un día** de presidio menor en su grado máximo, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor de **porte de arma prohibida** perpetrado el día 22 de marzo de 2021, en la comuna de Macul.

- **Quinientos cuarenta y un días** de presidio menor en su grado medio, accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena, como **autor de porte ilegal de municiones**, acontecido el 22 de marzo de 2021 en la comuna de Macul; y

- **Quinientos cuarenta y un días** de presidio menor en su grado medio, accesorias de suspensión de cargo u oficio público durante el tiempo de la condena y al pago de una **multa de 10 unidades tributarias mensuales** como

**autor de tráfico de drogas en pequeñas cantidades**, perpetrado el 22 de marzo de 2021 en la comuna de Macul.

La multa impuesta podrá pagarse en 10 cuotas iguales y sucesivas y para el caso que el sentenciado no tuviere bienes para satisfacer la multa, no corresponde apremio alguno atendida la extensión de las penas de conformidad con el artículo 49 del Código Penal.

**II.- Se absuelve a Jan Carlo Urbina Marambio** ya individualizado de la acusación deducida en su contra de ser autor del delito de lesiones menos graves en perjuicio de Mario González Gálvez, acontecido en la comuna de Peñalolén con fecha 3 de enero de 2021.

**III.- Se condena a Jan Carlo Urbina Marambio** a la pena de **doce años** de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como **autor del homicidio** de Jorge Esteban Romero Zúñiga, perpetrado el día 4 de enero de 2021 en la comuna de Peñalolén.

**IV.-** Atendido el quantum de las penas impuestas no procede conceder alguna de las penas sustitutivas contempladas en la ley 18.216, debiendo los acusados **cumplir efectivamente** las sanciones impuestas, que en el caso de Diego Ríos deberá comenzarse por la más grave, esto es, por la impuesta por el delito de homicidio.

Se considera como abono el tiempo que los acusados han estado privados de libertad por esta causa, Urbina Marambio desde el 12 de enero de 2021 y Ríos Urbina desde el 23 de marzo de 2021, según da cuenta el auto de apertura.

**V.-** Se decreta el comiso de las armas y municiones incautadas debiendo dárseles el destino establecido en el artículo 15 de la Ley 17.798. Se procederá también al comiso de los contenedores de la droga, procediéndose a su destrucción.

**VI.-** Considerando que el cumplimiento de las condenas es efectivo, que los acusados han estado privados de libertad y la presunción de pobreza del artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales, no se condena en costas a los sentenciados.

Conforme a lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 19.970, ejecutoriada esta sentencia, el tribunal de garantía correspondiente, deberá incorporar las huellas genéticas de los sentenciados en el Registro de Condenados, si no hubieren sido determinadas durante el procedimiento criminal; o, en su defecto, dispóngase la correspondiente toma de muestras biológicas necesarias para ello.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley 18.556 modificada por la ley 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

Ejecutoriado que sea el presente fallo, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, en relación con el artículo 113 del Código Orgánico Tribunales.

Regístrese y comuníquese oportunamente al juzgado de garantía que corresponda para su cumplimiento. Hecho, archívese.

Redactada por la jueza Bernardita González Figari.

RUC: 2100013063-7

RIT:137-2023

PRONUNCIADA POR LAS JUEZAS COLOMBA GUERRERO ROSEN, BERNARDITA GONZALEZ FIGARI Y EL JUEZ JOSE SANTOS PEREZ ANKER TODOS JUECES TITULARES DEL SÉPTIMO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO.